



Igualmente diferentes: incidencia de los imaginarios de género en la población infantil*

Equally Different. Incidence of Gender Imagery In the Child Population

Lady Alexandra Tovar Altuzarra¹ Stephania Vargas Díaz²

Para citar este artículo: Tovar, L. A.; Vargas, S. (2016). Igualmente diferentes. Incidencia de los imaginarios de género en la población infantil. *Infancias Imágenes*, 15(2), 288-294.

Recibido: 14-diciembre-2015 / **Aprobado:** 16-mayo-2016

Resumen

Igualmente Diferentes se centra en el reconocimiento y análisis de los imaginarios de género que la población infantil perteneciente al ciclo II de la IED Aulas Colombianas San Luis, ha materializado en sus procesos de socialización desde sus manifestaciones expresivas y en las diversas formas de convivencia en la institución educativa. La modalidad investigativa en la que apoya este proyecto es la investigación-acción educativa, la cual nace dentro de una praxis reflexiva orientada a lograr que los docentes comprendan y transformen los objetivos educativos como nueva forma de entender la enseñanza-aprendizaje, los actos humanos y las situaciones sociales. En esta medida, las pretensiones de la investigación responden a que las niñas y niños reflexionen, indaguen, conozcan y se sensibilicen por ese otro que es *diferente*; que comprendan y conozcan las diversas posibilidades que se constituyen actualmente como identidades de género, rompiendo la idea de que esta es una condición inmutable e inamovible.

Palabras clave: imaginarios, género, equidad de género y violencia de género, rol sexual, estereotipo sexual, ambiente educacional, comportamiento social.

Abstract

Equally Different focuses on recognition and analysis of the gender imaginary that the child population belonging to cycle II of IED Aulas Colombianas San Luis has materialized in their socialization processes from their expressive manifestations and in diverse forms of coexistence in the educational institution. The investigative modality in which supports this project is the research-action in education, which is born within a reflexive praxis oriented to ensure teachers understand and transform educational objectives as a new way of understanding teaching-learning, human acts and social situations. To this extent, the pretensions of research respond to the fact girls and boys reflect, inquire, know and are sensitized by the other who is different; to understand and know about diverse possibilities that are currently establishing as gender identities, breaking the idea that it is a unalterable and unchanging condition.

Keywords: imaginary, gender, gender equality and gender violence, sex roles, gender stereotypes, educational environment, social behaviour.

* Artículo corto. Esta investigación inició en agosto del año 2014 y se encuentra en curso.

¹ Licenciada en Pedagogía Infantil. Correo electrónico: alexa-tovar93@hotmail.com.

² Licenciada en Pedagogía Infantil. Correo electrónico: stevadi19@gmail.com.

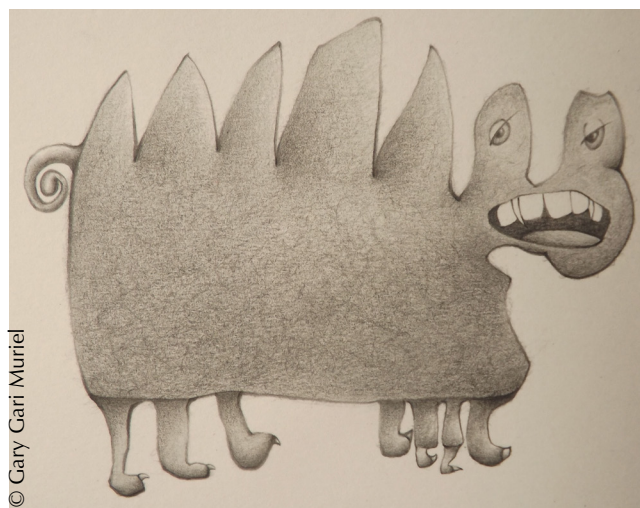
Introducción

Igualmente Diferentes se formula y desarrolla bajo el marco de la práctica formativa de séptimo y octavo semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, concerniente a la línea de investigación Lenguaje, Creación y Comunicación. Aquí se adelantaron intervenciones pedagógicas e investigativas en la Institución Educativa Distrital Aulas Colombianas San Luis, con los grados 3a y posteriormente 4b de la jornada de la tarde, institución ubicada en la localidad de Santa Fe, en el barrio Consuelo, durante los periodos 2014-3 y 2015-1. El presente artículo presenta un avance de dicha investigación, la cual se encuentra en proceso de ejecución. La continuidad de este trabajo se ha ido concretando en una institución de educación no formal, Hogares Club Michin, donde, desde el periodo 2015-2 hasta la fecha, se han abordado los imaginarios de género de dicha población y su posible incidencia en la violencia.

Esta investigación se plantea bajo la necesidad de responder a una situación institucional particular, en la que fue posible identificar durante las clases desarrolladas (oposición de trabajar en grupo con compañeros del género opuesto y dificultad en la relación entre pares de distinto género) las dinámicas visualizadas de convivencia en zona de descanso (bailes de reggaetón sexualizados por parte de las niñas para llamar la atención de sus compañeros e incitación de ellos para continuar con estos bailes), discursos y actitudes de los estudiantes, (rechazo a los comportamientos que evidencian la femineidad de las niñas por parte de los niños, palabras ofensivas hacia el aspecto físico de las niñas en comparación a otras compañeras), comportamientos que responden a la violencia de género entre pares, en particular desde sus prácticas cotidianas escolares. Debido a esto, nace un interés particular en indagar en qué medida los imaginarios de sociales reproducidos por ellos pueden contribuir o no a la inequidad de género; esto con el fin de ampliar las nociones de género que tienen los niños y niñas mediante la comprensión y respeto de la diversidad de género como una categoría de continua transformación y mutación.

La violencia, un acto cotidiano en nuestras escuelas

En efecto, la realidad escolar está colmada de múltiples actos y situaciones con diversidad de manifestaciones por acción o por omisión, físico, psíquico, verbal, emocional o en varias modalidades a la vez en las que está involucrada la violencia de género, la cual es concebida y reproducida de diferentes formas según el contexto del que proviene y se desarrolla. Entre estos ámbitos se encuentran inicialmente los medios de comunicación (prensa, televisión entre otros), seguido de juegos o actividades de tiempo libre y por último la familia. De esta manera se establece una convivencia mediada por relaciones de poder y de desigualdad frente al oprimido, como plantean Barragán y Alegre de la Rosa (2006) cuando manifiestan que “La violencia en la vida cotidiana es una constante que marca y define, por lo menos en nuestra cultura occidental, pautas educativas y estilos de actuación e incluso de resolución de conflictos que socialmente no son reconocidos como tales”.



© Gary Murriel

De esta manera, consideramos que el ejercicio educativo debe estar permeado por el respeto frente al otro, teniendo en cuenta que somos sujetos diversos y que necesitamos ser reconocidos bajo un marco de respeto e igualdad. Barragán y Alegre de la Rosa (2006) mencionan:

Si aceptamos el principio de igualdad, inmediatamente aparece el valor de no discriminar, es decir, el principio de la diversidad, donde cada persona tiene idéntico valor, no está por encima, ni por debajo de otro. Igualdad para vivir. Diversidad para convivir. La alteridad que nace de la diversidad es la base de la educación para la igualdad. (48)

La violencia en las sociedades se presenta en diversas formas, la cual se han legitimado y aceptado como una práctica natural e inherente de las relaciones sociales. En efecto, se reconocen como violencia las agresiones físicas, verbales y psicológicas que tengan como intención afectar de manera negativa al otro. Específicamente, la violencia de género según Barragán y Alegre de la Rosa (2006) es un signo convencional que se refiere a la capacidad de ejercitar un dominio contra la mujer, por el simple hecho de serlo, reproducido desde la condición masculina.

Este tipo de violencia ha sido ejercida históricamente por la cultura machista que ha constituido a la sociedad colombiana y a la mayor parte de naciones latinoamericanas, razón por la cual se reconoce actualmente como una problemática social que vulnera los derechos principalmente de las mujeres por su condición de género. Pero en esta investigación no limitamos la violencia de género a la vulneración de la mujer y en particular de las niñas, sino la consideramos también como la discriminación social, laboral, educativa y cualquier tipo de violencia hacia las personas transgénero y a quienes no se constituyen en las instituciones de género aceptadas socialmente Hombre-Mujer, sino que se instauran y luchan por el derecho a identificarse dentro del género-queer³.

Por consiguiente, se requiere reconocer el desarrollo frente a los imaginarios de género que está construyendo la población infantil de ciclo II del Colegio Distrital Aulas Colombianas San Luis, de modo que nos permitan reconocer en qué medida éstos imaginarios constituidos por ellos, están contribuyendo o no a la perpetuación de la violencia de género en el ámbito escolar, derivada de actos cotidianos tales como las diversas formas de comunicación e interacción, discursos; formas de comportarse y expresarse con sus congéneres y con compañeros del sexo opuesto.

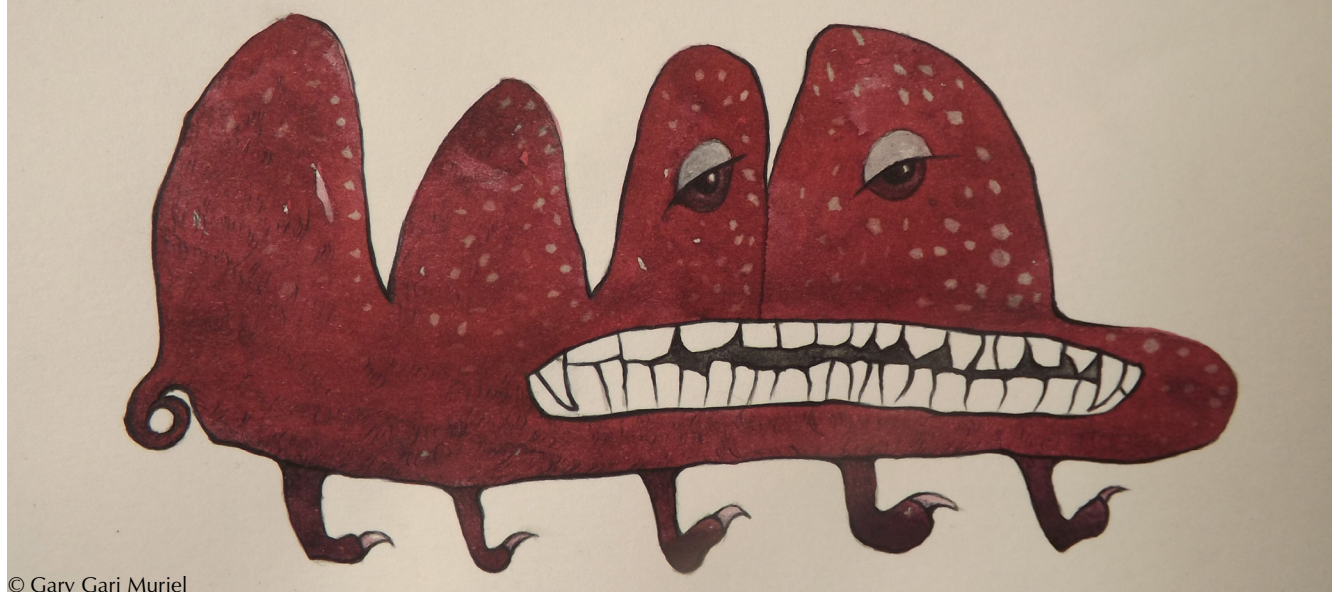
³ "Género-queer es un término que usan algunas personas que identifican su género fuera del constructo binario 'hombre' y 'mujer'. Pueden definir su género dentro de una escala entre hombre y mujer, o pueden definirlo como algo completamente diferente de estos términos. También pueden requerir que para llamarlas se usen pronombres que no sean ni masculinos ni femeninos, como 'ello' en lugar de 'él' o 'ella'". (APA, 2, 2011)

Los procesos de socialización, un paso hacia el reconocimiento significativo del otro

Al respecto, la investigación Igualmente Diferentes centra su atención en el proceso de socialización que debe asumir todo ser humano para ser parte de una sociedad determinada. Estas interacciones sociales instauran en el sujeto unos aspectos culturales, sociales, políticos, ideológicos, entre otros, que en su conjunto inciden en la constitución de la persona como individuo social.

Retomando la teoría sociocultural de expuesta por Lucci, "el individuo está determinado por las interacciones sociales, es decir, por medio de la relación con el otro el individuo es determinado; es por medio del lenguaje el modo por el que el individuo es determinado y es determinante de los otros individuos" (5, 2006). Así mismo, establece que el ser humano es un ser histórico-social lo cual conlleva que este sea moldeado por la misma cultura que el crea, y que la cultura es interiorizada con sistemas neurofísicos que permiten la formación y desarrollo de procesos mentales superiores. Bajo estas premisas se establece al ser humano como la consecuencia de los procesos socioculturales de una colectividad, que estos mismos constituyen, en otras palabras, los procesos de socialización.

Este mismo desarrollo es abordado por los profesores Absalón Jiménez y por Raúl Infante, quienes precisan: "la socialización garantiza que los individuos se ajusten a un orden social preestablecido, que se integren a la sociedad, conquisten su personalidad y absorban la cultura" (51, 2008). El proceso de socialización se comprende como el momento por el cual el sujeto adquiere competencias para la interacción social, aprendiendo valores y roles ya establecidos en la sociedad en donde nace y vive. La socialización del sujeto está mediada por unas instituciones sociales: familia, escuela y medios de comunicación. Cada institución social tiene la característica que no homogeniza la socialización de un sujeto, al contrario, lo diversifica brindando miles de posibilidades en información y experiencias que, según el caso, serán más significativas que otras, las cuales constituirán la personalidad de este. Al respecto dichos autores plantean que:



© Gary Gari Muriel

El niño, visto como sujeto social, se encuentra inmerso en un contexto sociocultural preestablecido y materializa su vida en diversos niveles de tiempo y espacio en que se encuentra el familiar, el socialmente compartido con sus pares y amigos, como la escuela, el mediado por la televisión como expresión de globalización cultural, y la cotidianidad de la vida urbana misma. (Jiménez e Infante, 52, 2008)

Igualmente, precisan a la familia como agente socializador cuya mayor herramienta es la afectividad, no muy lejos de un lugar donde también se establecen una serie de normas, valores y roles que le servirán al niño(a) como referente para su posterior inmersión en el escenario sociocultural. Principalmente, el espacio familiar le brinda al sujeto los primeros acercamientos a las representaciones sociales e instrumentos cognitivos para la interpretación del mundo y su realidad.

La escuela como institución socializadora se caracteriza por ser un ámbito que garantiza una experiencia con menos grados de emotividad, afecto y amor a diferencia de la familia. En la escuela se materializan normas y reglas con un carácter mucho más formal y complejo, ya que allí se adquieren esquemas de representación de la realidad de una manera concreta que le permiten al sujeto apropiarse de conocimientos formales mediante diversos procesos cognitivos.

Por otro lado, los medios de comunicación se establecen como una institución socializadora emergente, la cual reemplaza en mayor medida la comunicación presencial en los contextos urbanos para pasar a ser mediada por la máquina. En efecto, Jiménez e Infante (2008) señalan que la televisión limita en gran medida la experiencia directa pero facilita la observación e imitación, constituyéndose como un elemento eficaz para el aprendizaje

cultural, ofreciendo al niño y a la niña un mundo en el que todo es fácil y asequible en contraposición a la realidad.

Las instituciones o agentes socializadores están cargadas de unos discursos determinados, los cuales están llenos de estereotipos, representaciones, roles e ideologías concernientes a un género en específico. Estos constituyen el discurso y visión de realidad que el sujeto, en este caso el niño y la niña, va a adquirir y aceptar como parte de su personalidad.

Por otra parte, Pedro Agudelo (2011) plantea a los imaginarios sociales en torno a la investigación de Cornelius Castoriadis, como el producto de las interacciones sociales que son precedidas por la praxis y a su vez un conjunto entre los imaginarios locales, históricos y concretos de la sociedad en donde se encuentre inmerso el sujeto, es decir, son producto del proceso socializador que este ha experimentado. Como lo señala Blanca Solares (2006), los imaginarios son ideas, mitos e ideologías que se sumergen en el individuo y civilización, brindando una perspectiva particular de ver, interpretar la realidad y su vida. Estos pueden ser individuales, el cual responde a la construcción personal que ha tenido cada sujeto, pero también pueden ser sociales, los cuales integran el imaginario de cada persona aceptado y arraigado la sociedad. Y por último es posible reconocer el imaginario colectivo, el cual se presenta en la combinación de imaginarios entre sociedades y culturas diferentes. Estos imaginarios y particularmente los imaginarios de género pueden o no incidir en la violencia de género, siempre que se siga prolongando y naturalizando en la sociedad o, por lo contrario, comience a disminuir.

Nuestra metodología

Dado al carácter académico de la investigación realizada, el enfoque en el que está basado este proyecto es cualitativo. Esta perspectiva nos permite centrarnos más en el carácter social y humano de los sujetos con lo que se realiza la investigación, en este caso con los estudiantes de segundo ciclo del Colegio Distrital Aulas Colombianas San Luis y así lograr una mayor asertividad en los datos recogidos, de acuerdo con la metodología investigativa y en función de los resultados del proyecto.

La modalidad investigativa que se desarrolla en este proyecto es la investigación-acción educativa, la cual nace al interior de una práctica reflexiva orientada a que los docentes comprendan y transformen los objetivos educativos, (forma de entender los procesos de enseñanza-aprendizaje) y estos sean guiados a comprender los actos humanos y las situaciones sociales. Es decir, se trata de llegar a una comprensión humana en busca de potenciar un sentido crítico y alcanzar una reflexión sobre-y-en la acción, es decir, crear un acercamiento que logre conocer las relaciones e introspecciones detrás de la experiencia educativa (Elliot, 2000).

La investigación-acción educativa se apoya a partir de un principio dialógico (no en la instrucción) y en un aprendizaje colectivo, donde el conocimiento docente está lejos de ser una verdad objetiva excluyente. Como lo menciona John Elliot (2000), la investigación-acción educativa se desarrolla a partir de la práctica profesional (constituida por el compromiso o los valores éticos) y del conocimiento pertinente o principios teóricos del mismo que permitirán encontrar soluciones generales a problemas prácticos, con el fin de facilitar y promover el razonamiento independiente de los estudiantes.

Con la implementación de investigación acción educativa se pretende lograr una comprensión significativa y reflexiva, con el fin de vislumbrar no solo la situación particular del contexto, sino también comprender la forma en que los actores en cuestión construyen y comparten transmiten su realidad subjetiva.

⁴ El nombre de esta estudiante ha sido modificado para proteger su identidad.

Nuestros estudiantes

Los estudiantes del grupo 3a (2014) y posteriormente de 4b (2015) oscilaban entre los 9 y 10 años de edad, a excepción de una estudiante de 6 años, como resultado del cierre de algunos jardines infantiles de la zona el colegio Aulas Colombianas decidió hacerse cargo de los estudiantes que habían sido desplazados de estos jardines. Como consecuencia de esta unión, algunos niños ingresaron a grado primero en edades más tempranas para las que normalmente son recibidos, así tenemos el caso de Camila⁴ quien con 3 años inició su escolaridad en preescolar. La mayoría viven en barrios cercanos como Laches y el Dorado, ubicados a pocos minutos del colegio, y gran parte de ellos vienen de familias numerosas; en algunos casos con características de familias uni- o monoparentales.

Durante de las sesiones trabajadas con los estudiantes (composiciones de collage, dibujos y escritas, juegos y trabajos en grupo), y fuera de ellas, logramos evidenciar una alta prevalencia de estereotipos frente a los roles, características físicas y conductuales del sexo opuesto. Se evidenciaron diversos aspectos marcados por la desigualdad de género, entre ellos se destaca la segregación de los niños hacia las niñas, siendo ellos quienes conformaban la mayor parte de miembros del grupo; oposición al trabajo en equipo con sujetos del sexo puesto, los niños en particular rechazaban y se acercaban con palabras ofensivas a las niñas que demostraban su feminidad, particularmente a quienes se pintaban los labios o maquillaban y a quienes les parecían menos atractivas. Por otra parte, las dinámicas que se daban en las horas de descanso eran muy diferentes, pues las niñas eran quienes buscaban llamar la atención de los niños al crear grupos de baile de reggaetón sexualizados, en esta dinámica participaban a menudo las niñas que eran contantemente discriminadas.

El siguiente cuadro hace parte de resultados provenientes de varias entrevistas que se aplicaron entre las y los estudiantes de toda la institución educativa, inicialmente se aplicó la entrevista a los estudiantes en cuestión (25) y luego ellos implementaron la misma a compañeros de otros grados, en su mayoría a estudiantes de quinto grado a noveno; estas estaban dirigidas especialmente a

Tabla 1⁵.

	Lo que pensamos de las mujeres	Lo que pensamos de los hombres
Lo que nos gusta	Su forma de ser, no son abusivas, su belleza, amabilidad, naturaleza, armonía, ternura, cuerpo, sentimientos, su fuerza .	Que sean románticos, tiernos, amorosos, fieles, sinceros, detallistas, caballeros .
Como son	Bonitas, cariñosas, detallistas, trabajadoras, seguras, fuertes, groseras, difíciles	Machistas, perros, patanes, groseros, egoístas, complicados, creídos irresponsables, inmaduros .
Lo negativo	Dicen groserías, se halan del cabello, son creías, celosas, intensas, no juegan con los hombres, y se maquillan	Dicen groserías, le pegan a las niñas, son peleones difíciles, no se bañan .
Como deberían ser	Calmadas, no marimachas , profesoras, coordinadoras, independientes y que no tomen trago.	Un poco celosos, con sentimientos y modales . Generosos, detallistas, respetuosos, responsables.

compañeros del género opuesto. (Los niños deberían de contestar preguntas sobre las niñas y ellas sobre ellos). En general, se aplicaron 40 entrevistas, incluyendo los dos grupos entrevistados: el colectivo de estudiantes investigado y los demás estudiantes de otros grados.

A manera de conclusiones

El desarrollo de la investigación nos ha aportado en diversos campos, inicialmente a nivel académico y en la formación como docentes investigadoras, desarrollando competencias y pensamiento investigador. Este proceso investigativo en su actual punto de desarrollo ha logrado establecer en gran parte los imaginarios de género de esta población infantil.

Durante las sesiones trabajadas con los dos grupos (3a y 4b), por medio de las actividades realizadas, se logró tener conocimiento de algunas problemáticas del grupo como la discriminación hacia el género femenino por parte de los niños, entre las que se destaca la segregación de las niñas en las actividades en clase y subestimación hacia estas, y el rechazo de los niños en el momento que ellas demuestran y manifiestan su feminidad.

Específicamente, en las entrevistas (tabla 1) se evidenció una jerarquía predominante del hombre sobre la mujer. Inicialmente, por parte de las niñas se observó imaginarios que respondían al deber ser del hombre; escribieron en varias entrevistas que estos deberían ser “un poco celosos”. Otro aspecto que resaltó fue en el cómo son y cómo deberían ser, ellas en ambos aspectos dieron a conocer la importancia de que sean detallistas y generosos; uno de los aspectos más interesantes es la forma en que se describe al hombre como un sujeto irresponsable, grosero, sin modales, agresivo con las mujeres y se manifiesta la idea de que estos deberían ser más románticos, caballeros, sinceros y tiernos. Los niños por su parte, en términos de roles de la mujer, consideran que deberían ser profesoras o coordinadoras, resaltan la importancia de su aspecto físico, actitud servicial y amable, rechazando paradójicamente a su vez aspectos que reflejen su feminidad como el maquillaje y actitudes que ellos califican como *marimachas*⁶.

Con esto se evidencia que las niñas admiten y son conscientes de la violencia de género por parte del hombre, naturalizan una jerarquía de este sobre ellas, pero continúan idealizando la figura del hombre respondiendo a los estereotipos de la cultura machista. Así como los niños, a pesar de que algunos de sus discursos podrían interpretarse más cercanos a la equidad de género, al mismo tiempo evidencian imaginarios que legitiman la violencia del mismo. Basando la investigación en todos los aspectos anteriormente nombrados, los estudiantes consideran la violencia, y más aún la violencia de género en su contexto, como un acto naturalizado y legítimo para las relaciones y roles de género.

⁵ Las palabras en negrilla que aparecen en la tabla representan las más relevantes de las y los estudiantes participantes del proceso, debido a que no corresponden a características pertenecientes al discurso cotidiano de los niños y niñas. En segundo lugar, se consideraron relevantes para la investigación por el impacto que tuvieron en esta, siendo palabras que refuerzan y evidencian los imaginarios sociales de género en su mayoría segregadores hacia el género opuesto.

⁶ *Marimachas* es un concepto coloquialmente utilizado para calificar a mujeres que, según las relaciones y roles de género establecidas en la cultura actual, se inclinan más a actitudes que corresponden al género masculino.

Estos hallazgos encaminaron la investigación a la necesidad de formular una propuesta pedagógica que logre en los niños y niñas la sensibilización, reflexión y crítica frente a la violencia de género, en donde se planteen temas como la diversidad de género, entendiéndolas inicialmente como las diversas formas de constituirse como hombre y mujer, transformando a su vez el imaginario del género binario (reconocer nuevas configuraciones contemporáneas de género como el queer), siendo estas unas de las principales detonantes de la discriminación y segregación del otro. La investigación Igualmente Diferentes se encuentra actualmente en la implementación de esta propuesta pedagógica, basada en el reconocimiento y reflexión de la violencia de género por medio de la literatura y producción escrita.

Referencias

Agudelo, P. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-Pluri/versidad*, 11(3): 1-18.

- American Psychological Association (APA). (2011). *Respuestas a sus preguntas sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género*. APA Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Concerns Office (Oficina de Asuntos Lésbicos, Gay, Bisexuales y Transgéneros) de la APA y Public and Member Communications (Comunicaciones Públicas y de Afiliados) de la APA.
- Barragán, F.; Alegre de la Rosa, O. M. (2006). *Cultura de paz y género*. Málaga: Aljibe.
- Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Capítulos V y VI. Madrid: Morata.
- Jiménez, A.; Infante, R. (2008). *Infancia y ciudad en Bogotá: una mirada desde las narrativas populares urbanas*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Lucci, M. A. (2006). La propuesta de Vygotsky: La psicología socio-histórica. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 10 (2).
- Solares, B. (2006). Aproximación a la noción de imaginarios. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVIII(198): 129-141

